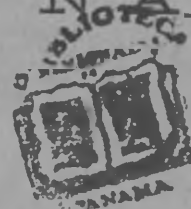


EL CONSECUENTE

PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO.

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.



SERIE III.

Panamá, 20 de Setiembre de 1897.

NUM. 34.

Candidatos de "EL CONSECUENTE"

PARA EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL DE 1898 A 1904

GENERALES:

RAFAEL REYES

PARA LA PRESIDENCIA,

GUILLERMO QUINTERO CALDERON

PARA LA VICE-PRESIDENCIA.

Estas candidaturas son símbolo de Paz, Concordia y Fraternidad para los miembros de la familia Colombiana.

MANIFIESTO DEL SEÑOR CARO.

El General Reyes, á quien debemos admirar menos como vencedor de hombres en un campo de batalla, que por la noble hazaña de haber rechazado á Satanás en medio de los honores de un triunfo militar, y ahora ante HALAGOS Y PROMESAS que exigen prevaricaciones, no ha dado de sí un nuevo ejemplo de "alteración de la personalidad," fenómeno que constituye de ordinario un misterio tan triste como impenetrable á la ciencia y á la filosofía.

Condiciones.

Este periódico aparecerá una vez por semana.

El Director es responsable de todos los artículos que no lleven firma, seudónimo ó iniciales.

Se admiten suscripciones en la Dirección del periódico á razón de \$ 1.00 por la serie de doce números.

El número suelto vale diez centavos. Comunicados y avisos á precios convencionales.

Remitidos \$ 10.00 la columna. Se canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros.

Para todo lo concerniente al periódico dirigirse al Director—propietario.

EL CONSECUENTE

REDACTOR:

DAGOBERTO AROSEMENA S.

Verdad indiscutible.

“El que tiene su pleito perdido, á bulla lo reduce,” dice un refrán y es tan cierto como que lo estamos observando diariamente.

El nacionalismo colombiano, se entiende el actual, creyó triunfar en toda la línea, empuñando la bandera del perpetuismo, porque su candidato, el señor Caro, como Vicepresidente de la República, haría salir triunfante su candidatura por encima de todos los obstáculos que se presentarán.

El empuje de la candidatura Reyes, la inmensa popularidad del prestigioso caudillo, la ola de la opinión que cada día avanzaba más y más, hicieron que el nacionalismo, aterrorizado, tratando de evitar la derrota, procurara hacerse fuerte volviendo los ojos hacia nuestro candidato, pero de una manera tan desgraciada, que pronto se vio criminalmente desengañado.

Después del doctor Caro no existía para el nacionalismo un hombre más grande que Reyes, hasta el extremo de ofrecerle la Vicepresidencia en nombre, la Presidencia en realidad.

Pero de repente surge del palacio de San Carlos un Manifiesto del Jefe de la Nación, en el cual renuncia su candidatura, un monstruoso *meeting*, de unas cuatrocientas ó quinientas personas, fué impotente para hacer desistir al señor Caro de su propósito; pero si insistió en retirarse de la liza, como candidato, supo lanzar la palabra: ESPERAD. Aquí tenéis, pues, al nacionalismo esperando; aquí le tenéis buscando candidato por todas partes; ¡qué lástima que en los Estados Unidos que hacen tantas cosas no les pudieran fabricar uno!; aquí les tenéis envueltos en un caos, sin orden ni concierto, diciendo los unos una cosa y los otros lo contrario, siempre insultando á nuestro candidato, único que hay en la República después de hacer casi dos meses que renunció el doctor Caro; aquí les tenéis destilando su asquerosa saliva sobre los hombres promi-
entistas de nuestro partido, el cual ellos han tratado de dividir, no obteniendo otra cosa que hacernos compactar más al sentir la voz de alarma; aquí les tenéis dispuestos, si pudieran, á hundir la República en el más profundo abismo.

Uno de sus afanes más grandes es hacer creer á los ilusos ó á los tontos, que el Partido Conservador está dividido, que los jefes están en un desacuerdo completo y los nombres de *unitistas*, *reyistas*, *velistas*, son oídos por las plumas como para hacer notar más la división. El Partido Conservador hoy es uno, obedece á una sola marcha como un solo hombre. El General Reyes, el

candidato de ese partido, como ya él lo ha manifestado, ha aceptado dicha candidatura con todas sus consecuencias, y se ha ratificado en ello, de manera que toda pretensión de demostrar lo contrario es absurda.

Desde que se inició el debate electoral los nacionalistas han estado muy desgraciados é infelices en sus interpretaciones y apreciaciones de la política; lanzan la candidatura Reyes, á los pocos días, manifiestan haberse equivocado; lanzan la candidatura Caro y en breve, comprendiendo su impopularidad tratan de buscar un brazo fuerte en Reyes, quien los deja con dos palmos de narices, apesar de que todos los telegramas, *recados*, párrafos de cartas, etc., eran interpretados á medida de sus deseos. Cuando más orgullosos se encontraban en sostener el *continuismo*, el señor Caro les dió la cachetada del siglo, dejándolos sumidos en un *mar de tinieblas*.

¿Y es este el partido que quiere derrotar á un partido poderoso y fuerte, de convicciones firmes, como las rocas, que no vacila ni trepida y sigue recto, impertérrito á coronar la obra que iniciaron nuestros antepasados, regando de sangre nuestros campos y ejecutando proezas que vivirán todo el tiempo que dure el mundo, es decir: á implantar la verdadera República!

Nó, ese partido no triunfará por más esfuerzos que haga, porque lucha con irresolución y desaliento y nosotros luchamos con la fé en nuestros principios.

A nuestros copartidarios nos permitimos indicarles que hasta la fecha no hay temor alguno, que mientras más sientan gritar á la prensa nacionalista, se rían porque entonces es cuando menos hay que temer; que no se dejen embaucar con las noticias propaladas por nuestros enemigos, porque ya hemos demostrado una y mil veces que todas aquellas que tratan de perjudicarnos, son falsas.

El General Reyes no solicitó de nadie el lanzamiento de su candidatura; no ha tratado de imponérsela á nadie, lo cual hubiera sido un absurdo, toda vez que no cuenta con ejército disponible, ni con empleos, honores y distinciones que dar ó quitar. Obligado por sus amigos y, en vista de la desinteresada y pujante opinión de la mayoría de sus conciudadanos, aceptó; y por haber aceptado, hombre de rectos principios como es, leal, valiente y orgulloso, no consentirá que se burlen de su nombre, y sus amigos sabremos llevarlo triunfante al solio Presidencial. ¡Reyes será el próximo Presidente de Colombia!

¡Firmes copartidarios! el partido conservador está en vela. ¡Firmes! y ¡alerta!

VACILACIONES!

Por estar uniformado con las mismas ideas para que vean nuestros lectores que los periódicos conservadores no discrepan, en lo absoluto, entre sí, con el mayor placer reproducimos de nuestro colega *El Eco de Cali* la siguiente carta:

Señor Redactor de *El Eco*,

Presente—

La situación política me parece completamente despejada, si es que el nacionalismo sólo lo anima el patriotismo y los intereses de la causa que todos defendemos, pues eliminada la candidatura del señor Caro, no queda en pie sino la del finlito General Reyes, á quien ellos aceptaron en un principio y de quien después han hablado en los términos más encomiásticos cuando lo propusieron para Vicepresidente.

Además, el hecho de haber lanzado la candidatura del señor Caro, á pesar de la resistencia que hallaría la reelección, prueba que ese fué el único nombre que encontraron capaz de poder contrarrestar en algo el empuje de la opinión pública, decidida desde 1895, por el coloso y leal defensor de las instituciones, á las que acababa de salvar en los campos de la Tribuna y de Enciso.

Pensar hoy, pues, en lanzar otra candidatura en contraposición al aclamado por el Congreso y por el pueblo, sería, además de antipatriótico é impolítico, desastroso para los que tal cosa pretendieran, porque si el señor Caro no pudo, con todo el prestigio de su nombre, de sus méritos y de sus servicios, arrastrar para sí el aura popular, cual será el nacionalista que lo pueda? Francamente, por más que lo busquemos no lo hayamos, porque todos los hombres de talla de presidentes que tenemos militan en el campo reyista.

Se ha hablado, señor Redactor, de una combinación en que figurará en primer término el nombre del venerable doctor Sanclemente; pero nadie ignora en la República que este patricio respetable está imposibilitado por su edad y por sus achaques para echar sobre sí la pesada carga de regir los destinos de Colombia; y en cuanto á presentarlo como escalón para sobre él pasase el Vicepresidente, eso sería un juego que no aceptaría la Nación y al cual, estamos seguros, no se prestaría el benemérito Secretario de don Mariano Ospina. Igual cosa puedo decir del señor Tanco, de quien también se ha hablado como candidato para la Presidencia.

El señor Doctor Marcelino Hurtado puede ser tan importante y tan notable como se quiera, pero es el caso de que en Colombia nadie le conoce, ni por sus hechos, ni por sus dichos ni aún por sus deseos. Cuentan las crónicas que cuando el General Mosquera se lanzó en la rebelión del año de 60 con la bandera de la autonomía de los Estados, algunos de los que siguieron al caudillo liberal tuvieron que buscar primero, en el Diccionario de la lengua, lo que significaba la palabra *autonomía*. Algo muy semejante les pasaría á los nacionalistas que quisieran apoyar al señor Hurtado, pues forzoso les sería entrar á averiguar la vida de este colombiano que ha permanecido ausente de la Patria por muchos años. Además, estoy seguro de que los mismos nacionalistas ignoran las tendencias políticas del señor Hurtado, y bien pudiera suceder que no fueran de su agrado.

Después del señor Caro, el hombre de mayor talla política que tiene el nacionalismo es el señor doctor don Antonio Roldán, pero ni por chanza hemos oído sonar su nombre en combinación alguna, porque resulta que los nacionalistas conservadores no tienen en los independentes la confianza que aparentan tener.

Eliminados estos nombres, no vemos, repetimos, quién pueda presentarse ante el pueblo colombiano con títulos suficientes para aspirar al primer puesto, al cual no se puede llegar sino después de grandes é importantes servicios, prestados en épocas de prueba, en la Prensa, en la tribuna ó en el campo de batalla. Pensar en llegar á la cima sin larga y cruenta lucha, es pensar en lo excusado.

Por todas estas razones, creo, señor Redactor, que al nacionalismo no le queda hoy otro recurso que volver al mes de Septiembre del año pasado, y aceptar de buen grado al hombre noble y generoso en cuyo corazón no se abriga el odio ni el rencor; al soldado afortunado en cuya frente están aún frescos los laureles cosechados ayer no más; al obreiro del progreso, que, en épocas no remotas, supo aco- meter empresas dignas de los Corteses y Pizarros; al cumplido caballero, cuya arrogante figura conce casi todo colombiano, y al modesto ciudadano que jamás se ha creído rebajado al retirar su nombre de la liza cuando los intereses de la Patria así lo han exigido.

Soy del señor Redactor, atento S. S.

MOREL.

IMPORTANTE CARTA.

Señor Redactor de *El Combate*.

Para satisfacer los deseos de la prensa liberal publicó usted en el número 15 de *El Combate* la nota que en copia autógrafa le suministré al efecto, dirigida por mí el 30 de julio último al señor General don Carlos Cervo Márquez para que advirtiera al Excelentísimo señor Caro el peligro social que podría traer consigo el *meeting* que aquel día iba á reunirse, y la responsabilidad para los que, pudiendo prevenirlo mal, consintieran de buena fé en la realización de ese *meeting*.

Como bien lo ha usted notado en el citado número de *El Combate*, el peligro social que justamente se temió, ninguna relación

tenía con partido político alguno, y por ello, en mi nota no hice referencia á liberales ni á conservadores ni á nacionalistas; sin embargo, insistiendo algunos órganos respetables de la prensa liberal en que hablé yo directamente sobre la materia, confirmo en todas sus partes aquel concepto de usted.

También fué exacta la observación de usted de que la ida del señor General Cuervo á Palacio se resolvió después de ser conocida, por haberse publicado, la resolución del Directorio Liberal respecto de que se abstuvieran los liberales de concurrir al *meeting*; pero creo conveniente agregar que la Junta consultiva del Directorio central electoral del Partido Conservador, tomó la determinación de insinuarle la misma aludida, en vista del estado de alarma de la población á las 9. a. m. de aquel día, después de haber hablado sobre el asunto con uno de los más distinguidos periodistas liberales, quien, por casualidad, se halló en esos momentos en casa de uno de los miembros de la expresada Junta, con motivo de un interrogatorio para la prensa sobre puntos generales de política y, según se me ha informado, dicho caballero apoyó la opinión de dar algún paso conducente á prevenir cualquier conflicto social.

Por lo demás, ya en solemne ocasión expresé mis ideas en el sentido de solicitar la colaboración de todos los hombres capaces de emitir concepto sobre las grandes cuestiones de interés nacional, para fiar á la opinión, es decir, á la cooperación de toda la Nación, de preferencia sobre toda otra fuerza, la paz y la solución de los problemas políticos, económicos y administrativos que conciernen á todos los colombianos; y tengo la convicción de que tanto al Partido Liberal como al Conservador lo que más les interesa es la conservación del orden público; que ambos lo comprenden así; y, por consiguiente, he estado y estoy muy distante de hacer cargo alguno respecto de planes ó propósitos sediciosos que vinieran á entorpecer la conveniente reorganización de los dos partidos históricos.

Sírvase usted dar publicidad á la presente.

Soy de usted afectísimo amigo,

GUILLERMO QUINTERO C.

Bogotá, Agosto 16 de 1897.

COLABORACION.

TERRIBLE ANIVERSARIO.

Hoy hace tres años que nuestro inolvidable amigo Rafael Núñez entregó su alma al Creador y su estructura material á la madre tierra; desapareció ciertamente de la escena del mundo, pero su obra política subsiste aun, y su forma corporal, modelada por la mano inteligente del artista (símbolo de la patriótica piedad de su amante esposa, la eminente colaboradora de la Regeneración, como la llamó Carlos Holguín) de una semejanza que impresiona á los que tuvieron la dicha de conocerlo y estrechar su generosa mano, mostrará á las generaciones futuras la imagen del “grosero vaso terrenal” que contuvo el espíritu del caudillo civil más grande que ha producido la América Española.

En el lapso de tres años hemos visto amenazada la grande obra de la Regeneración; pero las divisiones depusieron sus deferencias y aunaron sus esfuerzos con el invicto General Reyes á la cabeza, quien con una energía digna de los héroes de Homero debeló las huestes enemigas del orden social y restableció el imperio de las instituciones.

Hoy para algunos espíritus el horizonte político se encuentra envuelto en nieblas que pueden cubrir de tinieblas el cielo de Colombia; pero debemos confiar tanto en el civismo que distingue al jefe del Gobierno como en el buen sentido de la Nación, pues si en 1895 todos los buenos patriotas secundaron al ilustre Reyes en defensa del Gobierno ¿cómo dudar de que sus indisputables méritos y desinteresados servicios tendrán por recompensa el voto de la mayoría de los colombianos para elevarlo al puesto que inició el Congreso, y que los pueblos han acogido con trasporte de patriótico júbilo?

Creemos firmemente que el próximo aniversario de nuestro gran

Núñez, el General Reyes ocupará el solio presidencial; y que la obra de Grande Hombre tendrá en sus manos un cumplido campeón que conducirá á Colombia por el sendero del bienestar general, y echarán profundas raíces el amor al trabajo, la paz y la concordia.

Panamá, 18 de Septiembre de 1897.

JUAN A. TORRES.

Señor Director de *El Consecuente*.

Presente.

Ni usted me conoce á mi ni yo lo conozco á usted, con lo cual me parece que quedamos en paz. Pero como una persona ó entidad, porque yo también puedo ser entidad, pésele á quien le pesare, al tratar de ponerse en relación con otra persona ó entidad, debe comenzar por presentársele, en forma, no procuro eximirme de esta regla general y comencio por decirle á usted que mi nombre lo encontrará debajo de estos renglones, si acaso tiene usted la paciencia de acabarlos de leer, que no soy ni *chicha ni limonada*; que miro los toros de lejos; que no me gusta meterme en camisa de once varas, porque las que uso que creo que son de vara y media, me quedan muy anchas, y que amante de divertirme yo sólo conmigo mismo, ya sea seriamente ó ya jocosamente, recojo cuanto papel puede llegar á mi mano, me entro á mi cuarto, cierro las puertas, prendo la luz y comienzo á leer. Es bueno que le advierta de nuevo, por si acaso, se le ha olvidado, que á mí todavía no me ha afligido ni me ha entristecido nada de lo que he leído, sino todo lo contrario.

Pues bien, un día de estos cayó por mis manos un órgano llamado *La Regeneración*, que llevaba el número 19; me puse á admirar las diferentes piezas del órgano hasta que llegué á la última. Señor Director, esta sí que es una pieza buena; supóngase usted que consta de seis partes:

1ª Inyección de Grimault y C^a al Mático: ¡pobres nacionalistas! y no nos dijimos más nada, porque no hay más nada que decir.

2ª Morrihuol creosotado de Chapoteaut, buen remedio, pues que sirve para otras muchas enfermedades como para la consunción, creemos acertado que el nacionalismo lo use antes de consumirse.

3ª Enérgico, reconstituyente vino de Peptonina de Chapoteaut.

4ª Vino y Jarabe de Químa y hierro de Grimault y Cia.

Los dos anteriores números nos dieron á entender que los nacionalistas no tienen nada de tontos y que por si acaso el Morrihuol los aliviaba un poco, sabían con qué reconstituirse y con qué repararse.

5ª El Jarabe félico de Vial. Esto sí que nos hizo vacilar un rato, pero al mirar el

6ª Savia Pectoral, no pudimos hacer otra cosa que admirar la sabia sabiduría de los sabios nacionalistas que recomiendan estos específicos que verdaderamente deben ser infalibles para aquellos que al entonar el *mea culpa* se afectan y se enferman del pecho con los golpes de idem consiguientes, después de haber adquirido ronquera, gritando vivas en los *meetings* á otras parrandas análogas.

Ya usted verá, señor Director, que yo he tenido razón en detenerme en la última pieza del órgano de marras.

Yo no quiero, bajo ningún concepto, que usted le publique en su periódico esta carta para que la lean aquí en Panamá, porque se meterían en averiguaciones y podrían descubrir quien era yo y, entonces ¡pobre de mi ánima! más me valiera estar duermes.

Yo espero, señor Director, que usted me guardará todas las reservas del caso, aunque le digan que lo van á fusilar ó que le van á hacer leer un número de la *Campaña*.

No atreviéndome á hacerle ninguna otra recomendación, pues lo juzgo á usted discreto por demás me es grato suscribirme de usted S. S.

O. CULTO.

HECHOS DIVERSOS

El sábado 18 de los corrientes se cumplieron tres años de haber bajado á la tumba el señor doctor don RAFAEL NÚÑEZ. Ese tiempo hace que la Patria está de duelo.

Las consecuencias de su muerte son aun un problema.

EL CONSECUENTE no puede menos que recordar con pesar tan infuusto día.

**

EL PARTIDO CONSERVADOR del Departamento, para los trabajos eleccionarios ganizado así.

DIRECTORIO:

Presidente.—José C. de Obaldia.
Vicepresidente.—Tomás Herrera.
Secretario.—Fernando de la Guardia.
Tesorero.—Reginaldo Hincapié.

COMITES PROVINCIALES.

CHIRIQUÍ.

Principales:—Julio Díaz, José Arístides de La Lastra, Juan José Araúz.
Suplentes:—1.º Luis M. Clément, 2.º Francisco Matos, 3.º Aurelio Díaz.

COCLE.

Principales:—Simeón Conte, Manuel P. Ocón, Aurelio Guardia.
Suplentes:—1.º Aquilino Teixeira, 2.º Angel M.ª Herrera, 3.º Manuel de Jesús Jaén V.

COLÓN.

Principales:—Francisco Carbonell R., Nicolás Joly G., Julio J. Fábrega.
Suplentes:—1.º Bernardo Rivera, 2.º Carlos J. Cuelalón, 3.º Alfredo Chlers.

LOS SANTOS.

Principales:—Aristides Arjona, Manuel M.ª Grimaldo, José M.ª Huertas.
Suplentes:—1.º Belisario Polo, 2.º Epaninondas Quintero, 3.º Eugenio Huertas.

PANAMÁ.

Principales:—Manuel Antonio Garrido, Donaldo Velázquez, Dagoberto Arosemena S.

Suplentes:—1.º Ezequiel Mata, 2.º Manuel Amador Pinzón, 3.º Santos J. Aguilera.

VERAGUAS.

Principales:—Calixto Fábrega, Ladislao Sosa, Juan Bautista Amador García.

Suplentes:—1.º Francisco Antonio Facio, 2.º Rogelio Fábrega, 3.º Joaquín Velarde.

**

DESPEDIDA.—El estimable caballero señor Aurelio Díaz F. colaborador de este periódico, ha partido de esta Capital con destino á San José de Costa Rica. Allí espera ordenes de sus amigos y relacionados.

**

El Señor don Agustín Uribe, notable médico Colombiano, y miembro distinguido del Partido Conservador, se encuentra actualmente entre nosotros. Dadas las relevantes prendas que adornan á nuestro nuevo huésped, no dudamos que tendrá una cordial acogida.

Nosotros lo saludamos y le deseamos grata permanencia en nuestra ciudad.

**

El día trece de los corrientes, con un respetable acompañamiento fueron conducidos al Cementerio de esta Ciudad los restos mortales de la que fué señora doña Francisca Chiari v. de la Guardia. A nuestro amigo don Aquilino, hijo de la finada, y á los demás miembros de la familia les damos nuestro mas sentido pésame, deseándoles resignación y consuelo.

**

EL MOTOR, periódico que se publicaba en Honda, ha sido suspendido por el término de seis meses por disposición del Señor Gobernador del Tolima.

Según parece lo reemplaza *El Salto*, del cual hemos recibido el primer número.

**

ESTADÍSTICA COMERCIAL.—Notable servicio prestaría el señor Gobernador del Departamento al comercio del Istmo si dispusiese que por la oficina respectiva se organizase este importante ramo de la administración pública, pues con esos datos se podría apreciar cuales son las fuerzas verdaderas de la importación y exportación, así como también hasta donde alcanza el movimiento del capital dedicado al comercio, industria principal de este puente del universo.

Suministrados esos datos al público por la Prensa, se colocaría el Istmo á este respecto al mismo nivel civilizado de Cartagena y Barranquilla, en cuyas ciudades se forman cuadros ilustrativos á este respecto cada tres meses.

El Gobierno con superioridad á cualquier esfuerzo personal, cuenta con los elementos necesarios para dejar llenado este deber, el que sólo exige un poco de más asiduidad en el trabajo en la oficina á quien el señor Arango se sirva dar la tarea de ejecutarlo.

(De La Estrella.)

**

COMBINACIÓN MONSTRUOSA.—Hablan los continuistas que pronto lanzarán como nueva combinación de candidatos una *nomia* Presidente, y al señor Caro Vicepresidente. No creemos encombante absurdo, ya porque el señor Caro no prestaría su

nombre para tan ridícula farsa, bajando del primer puesto al segundo, lo que podía interpretarse como hombre de poder ó de sueldo, cosas incompatibles con la prueba de civismo que acaba de dar, ya porque en nuestros ancianos respetables, seguramente no se encontraría ninguno que quisiera prestar su nombre para una combinación vergonzosa para el pobre viejo que se prestará á servir de estafermo. Las canas no se arrastrarán nunca por los lodazales de las intrigas, porque un viejo con las canas sucias es espectáculo demasiado grotesco.

CORO DE NACIONALISTAS.—El 30 de Julio: “¡Estos reyistas están fríos, el señor Caro tiene diez mil hombres y va á echar mucho billete. Veremos si truncan!”

El 2 de Agosto: “¡Yo la fortuna que nunca me he metido en nada; el señor Caro sí me gustaba; pero mi candidato siempre fué Reyes. La adhesión Caro la firmé por no perder el destino, ó porque me habían ofrecido colocarme, pero yo habría votado siempre por Reyes.”

Otro: el señor Caro no sirve: yo siempre dije que nos dejaba metidos; ¡eso para qué! Reyes sí es gallo, y á mí me quiere mucho hasta de lejos me saludaba siempre... ¡Qué mundo!

(De La Justicia)

**

Publicamos á continuación la en *autopsia* de la adhesión firmada Las Tablas á favor del señor Caro. Por ella se verá hasta donde llega la *popularidad* del Nacionalismo, y las artes de que se vale:

- 1 Ceferino Arrue y Broce—Presbitero vecino de Guararé
- 2 Gerardino Guerrero—Juez Municipal
- 3 Agustín Batista—Alcalde
- 4 Enrique Cano—Liberal
- 5 Manuel María de León—Tesorero
- 6 Pedro Barahona—Liberal
- 7 Francisco Díaz—no hay más que uno y aparecen dos
- 8 Ezequiel Castillo—Liberal
- 9 José Tejada—Secretario del Juez
- 10 Francisco Esquivel—Protesta
- 11 Manuel de Jesús Pineda—Fretanero
- 12 Juan Facundo Espino—Menor de edad
- 13 Pablo Alba—Protesta
- 14 Tomás Martínez—no se conoce
- 15 Máximo Rios—Policía
- 16 Francisco Teixeira—Primer suplente del Alcalde
- 17 Fabián Velasco—Regidor y Liberal
- 18 Horacio Armes—no lo hay
- 19 Adolfo Morales—Protesta
- 20 Buenaventura Tejada—Menor de edad
- 21 Pablo Cano—Menor de edad
- 22 José Melquisedec Vásquez—Menor de edad
- 23 Ladislao Díaz—Menor de edad
- 24 Manuel Tejada—Presidente del Consejo
- 25 Juan B. Ortiz—no ha firmado
- 26 Gil Teixeira—Menor de edad
- 27 Severo Batista—Menor de edad
- 28 Cupeirino Cedeno—no sabe firmar
- 29 Benjamín Espino—no ha firmado
- 30 Francisco Meléndez—no sabe firmar
- 31 José Fidel Cano—no se conoce
- 32 Tomas Martínez—no se conoce
- 33 F. Díaz—no se conoce

**

Señor Director de EL CONSECUENTE:

Panamá,

Por las últimas noticias recibidas en este pueblo relativamente á candidaturas, nos hemos impuesto que fuimos falsamente engañados al firmar como lo hicimos una adhesión reconociendo á Don Miguel A. Caro, como candidato para Presidente, por haber renunciado el Gral. Rafael Reyes este puesto y aceptado el segundo.—Protestamos Señor Director contra tal engaño; y nos retractamos de haber puesto nuestra firma en una candidatura que no es de nuestra simpatía, como la es la del benemérito Gral. Rafael Reyes á la cual nos adherimos gustosos.

Las Tablas, Julio 27 de 1897.

Pablo Alba.—Francisco Esquivel.—Adolfo Morales.

A UN PERIODISTA.

Te he visto ya, con paso de asesino, De la prensa tocar las puertas santas: Profanar el recinto con tus plantas, Y vestir el ropaje de Pasquino.

Te he visto á la Verdad, ponerle freno, Escuchar con arma vil insulto, A la calumnia abyecta rendir culto Y mantener del honor ajeno.

Te he visto muncillar nobles moradas Con la baba asquerosa de tu labio; A la esposa y al hijo hacer agravio Y luego prorumpir en carcajadas...

Y en tu afán de adquirir fama y renombre, Aunque fuere el que á Eróstrato le abruma, Te he mirado alquilar tu indigna pluma! Te he mirado vender tu indigno nombre!

Y después... te proclamas con cinismo Adalid entusiasta de una idea... ¡No sientes que tu planta se cimbra Sobre el vórtice oscuro de un abismo!

No es periodista quien con fin artero En el ajeno honor quiere cebarse; La pluma de escritor debe mojarse En la tinta que usa el caballero.

No es periodista el que su inmoble mano Para el insulto presta con alarde; Quien alquila su mano es un cobarde, Y quien vende su pluma es un villano.

Para ser periodista es necesario Ser ante todo caballero y noble; Tener la fuerza y majestad del roble Y acatar el honor como un santuario.

Acaso te imaginas que la ofensa Inspiró á Gutenberg su grande invento, Y por eso mancillas con tu aliento La majestad sublime de la prensa;

Quizás desde la cuna te enseñaron A fundar la grandeza en la diatriba; Por eso escupes tu fatal saliva Sobre frentes que nunca se mancharon.

Si así quieres ser grande, y á lo eres... Ya puedes alardear de tu grandeza, Porque insultas al hombre con vileza Y sabes calumniar á las mujeres.

Recoge de tu pluma, el triste precio Que es digno del empuño de tu alma; Y no quieras turbar mi grave calma, Porque en vez de escucharte... te desprecie!

1897.

LUIS CARRERA.

Nueva York, Mayo de 1894.

Señor don Frutos del Campo.

En El Gredal.

Muy querido y recordado paisano: Aunque no tardaré mucho en darle un abrazo bien palmoteado, si Dios y la mar salada lo permitieren, hágame estas líneas para decirle que no he hecho otra cosa que pensar en usted, en estos días, mi bueno señor del Campo, viendo estos de aquí de repente tan galanos, en cuanto se dijo Primavera, después de haber estado en todo el invierno los pobres árboles vueltos una pura chamiza, sin una hoja para un remedio. Y digo que viéndolos lo he recordado á usted, paisano, porque ellos me traen á la memoria aquel fin verde que usted se pone cuando repican duro en el Gredal, y con el que parece usted como si lo echaran de vestir monjitas enclaustradas.

Aquí sí es verdad que se oye cracar la yerba, amigo mío. Aquí se acostua usted dejando los árboles pelados, como las escobas del presidio, y en toda la noche oye usted el tiroteo de los pimpollos que revientan, de modo que al amanecer se le aparecen las matas todas muy vestidas y uniformadas de verde y algunas copadas de flores, que cualquiera diría que aquí hay también máquinas de vapor para hacer estaciones.

Lo que sí es un hecho, señor don Frutos, es que esta gente lo tiene todo arreglado y calculado como si fuera cosa de tramoya. Esto es una maquinaria inmensa, y nada más, aunque á V. le digan que es una gran República. ¡Qué República ni qué longanizas! Yo he estudiado muy bien la fulana ésta, y puedo asegurarle que no es sino un despotismo aforrado en leyes, en donde no vuela una mosca sin que haya un artículo de ley ó de ordenanza que diga que la mosca debe volar. ¿Qué más quiere usted? Si hasta la temperatura la gobiernan estos señores yankees como les dá á ellos la gana. Usted bien lo sabe, paisano, que por allá decimos: “en verano carga tu cobija, y en invierno tú verás lo que haces.” Porque entre nosotros sí que hay libertad, y á ningún Gobierno se le ocurre hacer lo que al de Washington, que tiene empleados á unos cuantos zánganos, sin más oficio que estar cogiendo cabañuelas, para luego decir, por orden de la autoridad y publicándolo en todos los periódicos diariamente, que á tal hora debe llover, que á tal hora habrá frío, ó viento, ó calor, ó tempestad.

Y, nada; que eso se cumple al pie de la letra, como cuando allá en el Gredal recibe el Prefecto una ordenita del Presidente, por este tenor:—“Compadre Ovejón; pégumele un cuastro á fulanejo de tal, y mándemelo, pues no me conviene que viva en ese pueblo.” Y se lo pega, como hay Cristo.

Así mismo es por acá. La diferencia es que aquí todo marcha al pelo, y por allá todo marcha al palo. Sin embargo, tal vez será porque yo tengo algo de eso que llaman *indio sin gracia*, pero le confieso que me gusta más nuestro modo de matar pulgas en materia de libertad. No tiene usted más que ver, que por allá el Almanaque es una autoridad que se hace de la vista gorda, y sus reglamentos son como nuestras Constituciones, ó sea como el Cristo de la Carilla, que no es letra sino para los muchachos. Pues siga con lo del Almanaque. Allí nos dice este señor, que ha de haber cuatro estaciones diferentes en el año. Nada más natural. El principio de la alternabilidad, si señor. Pero,

¿qué se nos da á no sotros de la tal alternabilidad, ni qué bienes nos vienen con esa gracia? Y ahí tiene usted, paisano, que se nos artoja una *Primavera perpetua*, y una vez que se nos metió eso en la mollera, nadie nos la saca de ahí. Por eso verá usted que todos queremos allá perpetuarnos, en cuanto nos pimpollee entre las manos un gobierno.

Aquí, en este país de carneros, sucede todo lo contrario; porque aquí, en diciendo ley, aunque sea la de *linche*, todo el mundo la respeta y se somete á ella. Es, paisano, que no tienen sangre estas gentes, no tienen sino horchata fría en las venas. Vamos al hecho. El Almanaque reza que el Invierno termina su papel el 20 de Marzo; y no hay tu tía, sino que el hombre lia el petate y se va para que entre la Primavera. Nada de que:—déjeme echar una chupadita más; nada de que:—la primera no es válida, y vuelvo mi tiro, que esta vez va de veras; nada de que:—yo era ayer provisional y ahora sigo como constitucional. Todo es inútil, paisano: porque ese mismo día, los termómetros, que son otros tantos miedosos de la ley, comienzan á subir, que es el modo que ellos tienen de decir que no están porque se haga perpetuo ni el invierno ni nadie.

Para que usted se pudiera formar una idea la más completa de lo boriaga que es esta gente, cuando se trata de leyes y Constituciones, le bastaría ver aquí cómo se tumban los gobiernos. Si es cosa de destornillarse de risa. Aquí se toma á lo serio aquello de las votaciones; y el que saca más papelititos, ese es el que se sienta en la poltrona de la presidencia. Yo le preguntaba ahora días á un sugeto, que por qué ellos no hacían las elecciones á cañonazos como nosotros; y á todo me contestaba él horrorizado:—¡Oh! ¿y la Constitución? ¡y el *canon* tal, y el *canon* cual!—¡Quite usted allá, hombre; le decía yo; á eso que ustedes llaman en inglés *canon*, lo llamamos nosotros en español *canón*.

Sin embargo, á mí se me figura que este cotarro se quiere echar á porder. Y si no, vea usted la manía en que han dado las mujeres: en que han de votar en las elecciones, al igual de los hombres.

Mi primo, que es un Dios me lo perdona, y que en todas partes se mete, comenzando porque está siempre como el *ser fruto entre todas las mujeres*, me llevó anoche á un *mitin*, que por poco se vuelve motín, porque unas mujeres estaban en favor de los pantalones y otras por conservar las enaguas.

Habló una señora muy remilgada y fina, y dijo poco más ó menos, según me tradujo mi primo: “Yo opino porque no debemos votar. Eso de votar no es más que una nueva carga que se quiere echar sobre las pobres mujeres, que ya tienen bastantes con cuidar de la casa, de los chiquitines y del señor grandulón, que se pone furioso cada vez que á la sopa le falta sal ó al asado le sobra candela. ¿Y para qué más gente que vote? Lo que se necesita en las votaciones no es mucha sustancia, sino que la poca sea de buena calidad y engorde el caldo.”

Ya usted comprende, paisano don Frutos, que la rubita aquella se iba explicando. Yo soy del mismo parecer. Eso de que todo bicho viviente pueda hacer gobierno, me ha reventado siempre. Pero no paró aquí la yanquesita, y dijo:

“Cuando el amo de la casa vota se debe entender que vota por toda la familia, hasta por el gato. Nosotras, las mujeres, desde la cocina decimos *amen*, y en la paz de Dios, ¿A qué ir á las Asambleas á rezar la misma letanía? ¿Y si por salir nosotras á farolear de hombrunas, se rompe la crisma un muchacho ó se quema el guisado?”

“La mujer y el hombre,—continuó la yanquesita rabicana,—fueron hechos por Dios, cada cual para su oficio. Y cuando Dios lo hizo, bien calculado lo tendría.”

Todas estas razones me parecieron á mí de perlas, y por poco meto yo también mi cucharada, para decir aquello de que “la mujer honrada, la pierna quebrada y en casa,” ó aquello otro de “la mujer y la gallina hasta la casa de la vecina,” pero no me dió tiempo á determinar una trigueña muy empulpada, moza de buen plantaje, cabos negros, y erin valoncada como la que usamos los hombres, que comenzó á echar de su pecho escamas, diciendo:

“No me vengan á mí con cuentos de que tratamos de imponernos una nueva carga, al pedir el derecho de votar. ¿Y si el sufragio es una carga, ¿por qué los negros la pedían y por qué se consintió en oírseles encima? (Vaya viendo, paisano, cómo comenzó dando con la espuela esta pollanclona.) Quiere decir,—continuó ella, que los partidarios de los derechos del negro, obraban de mala fé, y que lo que pedían para él no eran más derechos sino más trabajo. Vamos, señoras, que eso de la nueva carga me parece jocoso. También me hace gracia lo otro de qué en materia de votos lo que se necesita no es lo mucho sino lo escogido. Este argumento me huele á monarquía. En las Repúblicas, quién debe elegir es el montón,

pese á quien le pesare. *Gracias* me dan de convenir en que el voto *no* es para los que lo entienden y no los ignorantes. Vamos, que convego en ello. Y ahora reclame yo, que se quede en la cocina mi cocinero y me deje ir á mí á votar en su lugar. No señor; hasta el limpia-platos puede nombrar gobierno. La señora de la casa no puede votar. ¡Cómo ha de saber ejercer su derecho, si esa ciencia no la dan sino los pantalones, aunque estén remendados.”

¿Qué me dice usted, paisano don Frutos? La pollita guacharaca, en cada pernada dá un golpe de landra. Yo, que había apostado diez contra uno á la talisaya, me arrepentí de haberlo hecho.

“Se ha dicho que la divinidad tiene diferentes destinos al hombre y á la mujer. Yo de mí sé decir que jamás he hablado con la divinidad sobre este particular, y dudo mucho que la señora preopinante se haya entendido con la divinidad para averiguarlo.”

Miren qué salidas tienen estas mujeres, paisano! Le aseguro á usted que son la misma piel del diablo, y que yo no sé á qué cartas quedarme. Oyendo á la una, me parece que tiene razón que le arrastra; y escuchando á la otra me vuelvo atrás, y creo que á ella es á quien le sobra.

Y ahora pregunto yo; ¿á qué vienen esas majaderías de votaciones, paisano, y amigo don Frutos? A buscarle tres pies al gato; á echar á perder todavía más esta República. Yo se los he dicho ya en primeras y segundas nupcias; se los he dicho en pública subasta, según el expresivo hablar de nuestro compadre el escuelero del Gredal. Yo les he dicho á los yankees que aprendan de nosotros, que por allá no se molesta á ningún ciudadano quitándole de su trabajo para que vaya á meter un papelitito en una alcancía, y de esas alcancías salga elegido el Presidente, como si fuera el premio gordo de una rifa. Miren ustedes, los digo:—allá en mi tierra, todo eso lo hace el Gobierno, y mal que bien, vamos viviendo, el pueblo trabajando y el Gobierno gobernando, que eso es la verdadera República, la de Antón Perulero, en que cada uno atiende á su juego.

Y había de ver usted, paisano, la cara que ponen estos babiecas, cuando yo les predico cosas tan sencillas y buenas, que para ellos son como si las oyese por teléfono desde la luna.—¿Y no sufraga allá el pueblo?—me preguntan ellos, con la mayor naturalidad, como si dijieran:—¿y no vuelan por allá las tortugas?—Y yo les respondo:—Lo que es sufragar, todos sufragamos. Yo por ejemplo, sin ir más lejos, y bien lo sabe usted, paisano, sufrago por mi castrojo, sufrago por mis cuatro vacas por un ventorrillo que tengo á la entrada del pueblo. Y hasta los muertos sufragamos, aunque no sean de los que reciben sufragios. Repare usted, paisano, que me he vuelto un tititiro para esto de jugar con las palabras. Siguen preguntándome estos señores muy asombrados:—¿Y no se inscriben los ciudadanos en las listas para sufragar?—A lo cual les contesto yo:—Por supuesto, que se forman las listas. El Gobierno pide á la agencia funeraria las nóminas que tiene para invitaciones á entierros, y no hay más trabajo sino copiarlas. Cada nombre de esos es un voto para el candidato del Gobierno; y si las listas funerarias no *bastan* se eoge el Calendario, se van entresacando nombres de cristianos, y se le van añadiendo apellidos de *cane*; por ejemplo, (y aquí me pareció bien citarlo á usted) se escribe el nombre de Frutos, que es nombre de un santo, y se le agrega el apellido del Campo, que es nombre de cosa selvática. Y así se van bautizando los votantes, con apellidos sacados de frutas, de maderas, de animales; por modo que resulta el Presidente elegido por el pueblo sin que el pueblo haya quebrado un plato en las tales elecciones, porque quienes en realidad han votado han sido los Pinos, los Robles, los Piñas, Manzanos, Rocas, Leones y demás gente inanimada ó cuadrúpeda.

¡Qué bocas, qué bocazas abren los buenos de los yankees cuando les explico el sistema republicano con que nosotros hemos llegado á ser felices hasta ahora y hemos de llegar algún día á la completa bienaventuranza.

Una gran idea se me ha ocurrido, amigo del Campo, y es ponerme con formalidad á aprender el inglés, y una vez que me pudiera quitar estas manecillas de la lengua que no me dejan explicar meterme á discursador, como los que aquí se usan y que ganan mucha plata, dando lo que llaman Conferencias. Yo haría una fortuna dándolas sobre la República verdadera, sobre la República Gredalense. A mí lo que me falta es poder manejar la sin hueso. Ya verían estos cloróticos lo que son los pueblos que tienen sangre en el ojo, y que no me vengan con que lo que nosotros sabemos de República lo hemos aprendido en los libros, que la verdad sea dicha sin que parezca propia alabanza:—las cosas nuestras, paisano, no están escritas.

Pronto tendrá el gusto de abrazarle su amigo y paisano,

SILVESTRE MONTAÑÉS.

Por la copia.—N.

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

RADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envién del interior del Departamento, y de cualquiera otra comision que se me confie, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á favorecedores.

RARA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

EN venta también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

Y ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá.

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAC.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA.

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS,

ESPECIALIDADES INGLESAS, FRANCESAS Y AMERICANAS.

AGUAS MINERALES.

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A. GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y París.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarparrilla, &c., &c.
También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especies de gran valor por sus virtudes medicinales y aromáticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3,

Panamá, Agosto de 1897.

ANTONIO E. RODRIGUEZ

MEDICO HOMEOPATA.

Especialista en fiebres palúdicas y enfermedades de las mujeres. Posee medicamentos eficaces contra las afecciones morbosas de los niños. Atiende á cualquier llamado que se le haga de las poblaciones circunvecinas.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

HORAS DE CONSULTA: de 1 á 4 p. m.

La Chorrera.—Departamento de Panamá.

Luria & Ca.

PANAMA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE NOVEDADES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas.

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Perculas, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

— COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS. —

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una.....	300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una.....	800
9 Premios de.....	2,250
90 Premios de.....	900
900 Premios de.....	3,600
1,018.....	\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central, según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.00)

CUARTO DE BILLETE.... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Pielés

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y Mexico. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos.

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Mueblería, Drogas, Telas, Maderas, &c.; tambien Pino Tea de puertos en los Estados del Sur.

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILLIANT,

SUCESOR DE DEAGOSTINI Y GALLO,

CALLE del FRENTE. - - - COLON R. de C

El único Hotel de 1.^a clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

IMPRENTA Y ENGUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escojidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles,

Periódicos, Folletos, Libros,

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guias,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc,

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones en cuero, Género, Carton. etc., etc., etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMÁ.—9-20-97.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, *Agencia de Comisiones*, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía. Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS.

Por remates al detall, el..... 5 %
Remates por mayor "..... 3 %
Consignaciones para la venta y que sean menores de cien pesos, el 10 %
Id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %
Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

EUSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARÍA RUIZ.

Las únicas Verdaderas Pastillas de

VICHY

son las

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

Que se venden en Cajas Metálicas selladas

EXÍJASE LA MARCA DEL ESTADO

TEMPORADA DE BAÑOS

Desde el 15 de Mayo al 30 de Setiembre.

Depósitos en todas las principales Farmacias y Droguerías.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Chocolates

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157.

Panamá.

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les sería abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está de mostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cualesquiera otros extranjeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando nua módica comisión. 324-96-a.

Dagoberto Arosemena S.
ABOGADO.

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutas & c.

Carrera de Caicedo, casa número 3. Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

EN PANAMA: General don José C. de Obaldía, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

EN COLON: don Julio de Fábrega, don Tomás M. Feuillet, don Carlos J. Cucalón y don Arturo Paniza.

Cia ATLÁNTICA

GUIDO GRUEBLER, BORDEAUX

Union des Propriétaires de

VIGNOBLES DE COGNAC